



Sábado después de Ceniza

17 de febrero de 2018

Sentarse a la mesa con recaudadores de impuestos suponía un escándalo para la sociedad judía de los tiempos de Jesús, que en eso no era muy distinta de la sociedad actual, en la que se ponen etiquetas a las personas por buenas o malas, puras o impuras, rojas o azules. La invitación de Jesús al seguimiento rompe con todas las etiquetas y supone un desafío real: salvar a todos los que la hipocresía social considera malos. Cura nuestra hipocresía, Señor.

Evangelio: Lucas 5,27-32

evd

*Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la mayoría*